

Iglesia de San Isidoro

# Nuevo Testamento

Segunda Lectura

Laura Quiroz  
6-30-2019

## Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los efesios

1, 3-9

¡Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo!, quien por medio de Cristo nos bendijo con toda clase de bendiciones espirituales del cielo. Por él, antes de la creación del mundo, nos eligió para que por el amor fuéramos consagrados e irreprochables en su presencia. Él nos predestinó a ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo conforme al beneplácito de su voluntad para alabanza de la gloriosa gracia que nos otorgó por medio de su Hijo muy querido.

Por él, por medio de su sangre, obtenemos el rescate, el perdón de los pecados. Según la riqueza de su gracia derrochó en nosotros toda clase de sabiduría y prudencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Palabra de Dios. **Todos: Te alabamos, Señor.**

## Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses

1,3-11

Hermanos, Cada vez que me acuerdo de ustedes, doy gracias a mi Dios; y siempre que pido cualquier cosa por todos ustedes, lo hago con alegría, pensando en la colaboración que prestaron a la difusión de la Buena Noticia, desde el primer día hasta hoy. Estoy seguro de que quien comenzó en ustedes la obra buena, la llevará a término hasta el día de Cristo Jesús.

Es justo que sienta esto de todos ustedes, porque los llevo en el corazón y porque participan conmigo de las mismas bendiciones, ya sea cuando estoy en la prisión o cuando trabajo en la defensa y confirmación de la Buena Noticia. Dios es testigo de que los amo tiernamente en el corazón de Cristo Jesús. Esto es lo que pido: que el amor de ustedes crezca más y más en conocimiento y en buen juicio para todo, a fin de que sepan elegir siempre lo mejor. Así llegarán limpios y sin tropiezo al día de Cristo, cargados con el fruto de la honradez que viene por Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios. Palabra de Dios. **Todos: Te alabamos, Señor.**

## Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses

3, 7-14

"Pero al tener a Cristo consideré todas mis ventajas como cosas negativas. Más aún, todo lo considero al presente como peso muerto, en comparación con eso tan extraordinario que es conocer a Cristo Jesús, mi Señor. A causa de él ya nada tiene valor para mí, y todo lo considero como pelusas mientras trato de ganar a Cristo. Y quiero encontrarme en él, no teniendo ya esa rectitud que pretende la Ley, sino aquella que es fruto de la fe de Cristo, quiero decir, la reordenación que Dios realiza a raíz de la fe." "Quiero conocerlo; quiero probar el poder de su

resurrección y tener parte en sus sufrimientos; y siendo semejante a él en su muerte, alcanzaré, Dios lo quiera, la resurrección de los muertos. No creo haber conseguido ya la meta ni me considero un perfecto, sino que prosigo mi carrera hasta conquistar, puesto que ya he sido conquistado por Cristo.

No, hermanos, yo no me creo todavía calificado, pero para mí ahora sólo vale lo que está adelante, y olvidando lo que dejé atrás, corro hacia la meta, con los ojos puestos en el premio de la vocación celestial, quiero decir, de la llamada de Dios en Cristo Jesús." Palabra de Dios. **Todos: Te alabamos, Señor.**

### **Segunda Lectura**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los gálatas

3, 27-29

"Todos se han revestido de Cristo, pues todos fueron entregados a Cristo por el bautismo. 28. Ya no hay diferencia entre judío y griego, entre esclavo y hombre libre; no se hace diferencia entre hombre y mujer, pues todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús. 29. Y si ustedes son de Cristo, también son descendencia de Abrahán, y los herederos de la promesa." Palabra de Dios. **Todos: Te alabamos, Señor.**

### **Segunda Lectura**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los gálatas

4, 4-7

Pero, cuando llegó la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo, que nació de mujer y fue sometido a la Ley, con el fin de rescatar a los que estaban bajo la Ley, para que así recibiéramos nuestros derechos como hijos. Ustedes ahora son hijos, por lo cual Dios ha mandado a nuestros corazones el Espíritu de su propio Hijo que clama al Padre: ¡Abbá! o sea: ¡Papá! De modo que ya no eres esclavo, sino hijo, y siendo hijo, Dios te da la herencia.

Palabra de Dios. **Todos: Te alabamos, Señor.**

### **Segunda Lectura**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los gálatas

5, 13-18, 22-26

Hermanos, ustedes han sido llamados para vivir en libertad; pero no esta libertad para dar rienda suelta a sus bajos instintos; más bien, háganse servidores los unos de los otros por medio del amor. Porque toda la ley se cumple con un precepto: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo*. Pero atención, que si viven mordiéndose y devorándose unos a otros, acabarán destruyéndose todos.

Les pido que se dejen conducir por el Espíritu de Dios y así no serán arrastrados por los bajos deseos. Porque los bajos instintos van en contra del Espíritu y el Espíritu va en contra de los bajos instintos; y son tan opuestos, que ustedes no

pueden hacer todo el bien que quisieran. Pero si los guía el Espíritu, no están sometidos a la ley.

Por el contrario, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, modestia, dominio propio. Frente a estas cosas no hay ley que valga, porque los que son de Cristo Jesús han crucificado el instinto con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, sigamos al Espíritu; no seamos vanidosos, provocadores, envidiosos. Palabra de Dios. **Todos: Te alabamos, Señor.**

## **Segunda Lectura**

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan

*4, 7-12*

Queridos, amémonos unos a otros, porque el amor viene de Dios; todo el que ama es hijo de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, ya que Dios es amor. Dios ha demostrado el amor que nos tiene enviando al mundo a su Hijo único para que vivamos gracias a él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo para que, ofreciéndose en sacrificio, nuestros pecados quedaran perdonados.

Queridos, si Dios nos ha amado tanto, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nunca lo ha visto nadie; si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y el amor de Dios ha llegado a su plenitud en nosotros. Palabra de Dios. **Todos: Te alabamos, Señor.**

## **Segunda Lectura**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro

*5, 5-10*

Lo mismo ustedes, jóvenes, sométanse a los ancianos. Que cada uno se revista de sentimientos de humildad para con los demás, porque Dios resiste a los soberbios y otorga su favor a los humildes. Por tanto, humíllense bajo la mano poderosa de Dios, y a su tiempo él los elevará. Encomienden a Dios sus preocupaciones, que él se ocupará de ustedes. Sean sobrios, estén siempre alertas, porque su adversario el Diablo, como león rugiendo, da vueltas buscando a quien devorar. Resístanlo firmes en la fe, sabiendo que sus hermanos por el mundo sufren las mismas penalidades. El Dios de toda gracia que por Cristo Jesús los llamó a su gloria eterna, después que hayan padecido un poco, los restablecerá y fortalecerá, los hará fuertes e incommovibles. Palabra de Dios. **Todos: Te alabamos, Señor.**

## Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos

12, 1-6a. 9-10. 16-18

Hermanos, por la misericordia de Dios, los invito a ofrecerse como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios: éste es el verdadero culto. No se acomoden a este mundo, por el contrario transfórmense interiormente con una mentalidad nueva, para discernir la voluntad de Dios, lo que es bueno y aceptable y perfecto. En virtud del don que he recibido, me dirijo a cada uno de ustedes: no tengan pretensiones desmedidas, más bien, sean moderados en su propia estima, cada uno según el grado de fe que Dios le haya asignado.

Es como en un cuerpo: tenemos muchos miembros, no todos con la misma función; así, aunque somos muchos, formamos con Cristo un solo cuerpo, y estamos unidos unos a otros como partes de un mismo cuerpo. Tenemos dones diversos según la gracia que Dios ha concedido a cada uno.

Amen con sinceridad: aborrezcan el mal y tengan pasión por el bien. En el amor entre hermanos demuéstrense cariño, estimando a los otros como más dignos. Vivan en armonía unos con otros. A nadie devuelvan mal por mal, procuren hacer el bien delante de todos los hombres. En cuanto dependa de ustedes, tengan paz con todos. Palabra de Dios. **Todos: Te alabamos, Señor.**

## Segunda Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses

5,12-24

Les pedimos, hermanos, que tengan respeto a los que trabajan entre ustedes, los gobiernan y aconsejan en nombre del Señor; muéstrenles cariño y afecto por su trabajo. Vivan en paz unos con otros.

Esto les recomendamos, hermanos: reprendan a los que no quieren trabajar, a los desanimados, ánimenlos, a los débiles socórranlos y con todos sean pacientes. Cuidado, que nadie devuelva mal por mal; busquen siempre el bien entre ustedes y con todo el mundo. Estén siempre alegres, oren sin cesar, den gracias por todo. Eso es lo que quiere Dios de ustedes como cristianos. No apaguen el fuego del espíritu, no desprecien la profecía, examínenlo todo y quédense con lo bueno, eviten toda forma de mal.

El Dios de la paz los santifique completamente; los conserve íntegros en espíritu, alma y cuerpo, e irreprochables para cuando venga nuestro Señor Jesucristo. El que los llamó es fiel y lo cumplirá. Palabra de Dios. **Todos: Te alabamos, Señor.**

## Segunda Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses 3,6-13

Hermanos, en nombre de nuestro Señor Jesucristo les recomendamos que se aparten de cualquier hermano de conducta desordenada y en desacuerdo con las instrucciones recibidas de nosotros. Ustedes saben cómo deben vivir para imitarnos: no hemos vivido entre ustedes sin trabajar; no pedimos a nadie un pan sin haberlo ganado, sino que trabajamos y nos fatigamos día y noche para no ser una carga para ninguno de ustedes. Y no es que no tuviéramos derecho; pero quisimos darles un ejemplo para imitar. Cuando estábamos con ustedes, les dimos esta regla: el que no quiera trabajar que no coma.

Ahora nos hemos enterado de que algunos de ustedes viven sin trabajar, muy atareados en no hacer nada. A éstos les recomendamos y aconsejamos, por el Señor Jesucristo, que trabajen tranquilamente y se ganen el pan que comen.

Ustedes, hermanos, no se cansen de hacer el bien. Palabra de Dios. **Todos: Te alabamos, Señor.**